

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD
ESPECIALIZACION EN PEDAGOGÍA PARA EL DESARROLLO DEL
APRENDIZAJE AUTÓNOMO
ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ECEDU**

**ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN
LA METODOLOGÍA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA**

**Jaime Rivera Martínez
Código 16187798**

**Lourdes Sánchez Losada
Código 40611754**

**María Cristina Gamboa Mora
Asesora**

**SAN VICENTE DEL CAGUAN CAQUETÁ
ABRIL DE 2016**

NOTAS DE ACEPTACIÓN

Firma del Presidente del Jurado

Firma Jurado

Firma Jurado

El director y el jurado examinador, no será responsables de las ideas y conclusiones expuestas en el trabajo, ellas son exclusivas de los autores.

Artículo 18 del acuerdo 026 de 2001

RESUMEN ANALÍTICO DEL ESCRITO-RAE

Tipo de documento: Trabajo de grado

Opción Trabajo de grado: Monografía

Título del documento: Estrategias para el desarrollo del aprendizaje autónomo en una modalidad de educación a distancia.

Institución: Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Autor(es): Jaime Rivera Martínez y Lourdes Sánchez Losada

Fecha publicación: Abril 2016

Unidad Patrocinante: Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Palabras clave: Educación, Estrategia, Regulación, Aprendizaje, Autónomo

Descripción: Trabajo de grado para optar al título de especialista en Pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo. Se inscribe en la línea de investigación “pedagogía, didáctica y currículo” de la escuela de ciencias de la educación de la UNAD;

Fuentes: Para la elaboración de la presente monografía de consultó 41 fuentes bibliográficas.

Contenidos: El presente documento inicia con una introducción en donde se presenta la importancia del aprendizaje autónomo, el cual se debe dar desde los primeros años de escolaridad para evitar el aprendizaje memorístico y darle espacio a un aprendizaje permanente y consiente; continúa con la definición del problema y los objetivos tanto general como específicos que permiten ubicar la problemática a abordar y el alcance de la misma.

Luego, se presenta un marco teórico en el cual se fundamenta el problema a abordar desde la revisión bibliográfica de documentos y artículos que presentan las diferentes concepciones teóricas sobre el aprendizaje autónomo y las estrategias para adquirir este tipo de aprendizaje, lo cual permite fundamentar la discusión y los resultados.

Finalmente se presentan una serie de recomendaciones para implementar en cualquier nivel educativo que puede incidir en adquirir hábitos de aprendizaje autónomo el cual cobra mayor importancia cuando se ingresa a programas de educación a distancia y/o virtuales.

Metodología: Investigación de tipo “Monografía de Compilación”

Conclusiones: Es viable establecer diferencias entre las estrategias pedagógicas y las didácticas, puesto que si bien ambas fortalecen la autonomía de los estudiantes, propenden por su crecimiento personal y por el pleno desarrollo del pensamiento crítico, constructivo e innovador; las estrategias pedagógicas son de carácter valorativo y se inclinan por la formación de la persona, mientras que las estrategias didácticas favorecen la adquisición del conocimiento y el desarrollo del intelecto permitiendo que haya movimiento de los procesos cognitivos.

Las estrategias educativas se puedan implementar tanto en el aula de clase en los procesos educativos formales al igual que en la educación informal como las metodologías de educación a distancia y la educación virtual así como en los demás ambientes sociales para la transformación del ser humano

Los profesionales en educación son los llamados a establecer las claridades conceptuales desde la epistemología de cada una de ellas para los procesos educativos en el aula, en espacios naturales y sociales, donde utilicen estrategias que les permitan tomar decisiones para el bien común.

CONTENIDO

1 INTRODUCCIÓN.....	¡Error! Marcador no definido.
2 JUSTIFICACIÓN.....	8
3 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	10
4 OBJETIVOS DE LA PROPUESTA	12
4.1 OBJETIVO GENERAL	12
4.2 OBJETIVO ESPECIFICO.....	12
5. MARCO TEÓRICO	13
6. ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	21
6.1 LINEA DE INVESTIGACIÓN.....	¡Error! Marcador no definido.
7 RESULTADOS Y DISCUSIÓN	¡Error! Marcador no definido.
7.1 EDUCACIÓN A DISTANCIA	¡Error! Marcador no definido.
7.2 ASPECTOS GENERALES SOBRE EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO.....	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1 DIMENSIONES DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO.....	24
7.2.2 CARACTERÍSTICAS DEL APRENDIZAJE AUTÓNOMO.....	27
7.2.3 ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO.....	30
8.CONCLUSIONES.....	44
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS	4445

INTRODUCCIÓN

La autonomía del alumno puede ser reforzada por la variabilidad del formato educativo donde se forme; es así como Armenta (2015), establece que:

La promoción de diversas ofertas educativas que utilizan la modalidad de educación a distancia, señalan como una de sus características el que se promueve la autonomía del alumno en su aprendizaje. Parte de la preocupación profesional ha constituido el investigar sobre el significado e importancia que tiene el aprendizaje autónomo y conocer bajo qué condiciones se logra este aprendizaje (Armenta, 2015).

Puesto que la autonomía en el aprendizaje es un factor clave en el éxito de un programa en educación a distancia; desde las instituciones formadoras se tiene la responsabilidad y compromiso de desarrollar la capacidad de cada individuo para atender a sus propias necesidades de aprendizaje, de ser independientes y autosuficientes con sus compromisos académicos. Por tanto, “en un programa de formación específico desarrollado en la modalidad de educación a distancia, se asume el reto de cultivar habilidades en los alumnos para dirigir su propio aprendizaje” (Sánchez, 2014).

Teniendo en cuenta que cada vez es más amplia la oferta educativa para la formación profesional en la modalidad de educación a distancia, y más aún en las regiones apartadas donde más personas asumen sus estudios universitarios a través de esta modalidad convirtiéndose en una práctica común; se hizo importante el investigar sobre las estrategias que se pueden implementar para la promoción de aprendizaje autónomo. Para ello se llevó a cabo una extensa revisión bibliográfica de las estrategias del aprendizaje autónomo, de sus autores y su implementación.

2 JUSTIFICACIÓN

Los estudiantes continuamente toman decisiones autónomas tanto en el aula de clase como fuera de ella, lo que permite que la autonomía esté presente en todos los aspectos de la vida del estudiantado, y más aún en municipios en donde los adolescentes tienen la influencia del medio con todos sus problemas sociales, en donde la toma de decisiones se hace imprescindible cada día. De igual manera, si se anexa la creciente apertura de programas de formación profesional a distancia que brindan las diferentes universidades a las cuales acceden un gran número de jóvenes y adultos, se hace necesario el aprender a distribuir bien el tiempo para cumplir con responsabilidad los diferentes compromisos adquiridos tanto en el trabajo, el hogar y la universidad y es allí donde juega un importante papel la autorregulación, la toma de decisiones y el compromiso por lograr las metas propuestas.

Este fenómeno está presente en la mayor parte del país, puesto que ahora son muchas más las personas que adelantan sus estudios a distancia y hasta trabajan desde sus casas permitiendo que cada individuo disponga de su tiempo para desempeñar cada una de sus obligaciones. Es por ello que cada día son más los autores que abordan este tema encontrándose estudios e investigaciones adelantadas al respecto tanto a nivel nacional como internacional. Al respecto Campos (2012) en una investigación sobre desarrollo del aprendizaje autónomo con aplicación de estrategias de aprendizaje cognitivas encontró que la enseñanza problémica favorece la adquisición de la autonomía al recibir de parte de docente las estrategias adecuadas para ello.

De igual manera, el desarrollo de habilidades por parte del estudiante como el “aprender a aprender” y el “querer aprender” puede desarrollar la autonomía en el aprendizaje autónomo,

proveyendo al alumno, una invaluable capacidad para sobresalir y obtener una mejor calidad de vida, durante la etapa de estudiante, pero más todavía, en la etapa posterior a la obtención de su grado académico. (Martínez, 2014, p.122)

Esto es posible ya que al proveer al estudiante de las estrategias necesarias para la toma de decisiones de forma autónoma, esta capacidad va más allá del ámbito escolar o académico, lo cual se verá reflejado en la vida laboral y social de las personas siendo más independientes y consientes de los comportamientos y las actuaciones de acuerdo al rol en el que se desenvuelva.

En los procesos de aprendizaje es donde se evidencia que si bien la autonomía permite elegir lo que es valioso para cada quien, no siempre se cuenta con las estrategias adecuadas para utilizar de forma óptima esa autonomía porque desde la escuela no se aprendió a pensar por sí mismos, sino que siempre hubo un docente diciendo qué se debía hacer y en qué momento. Por lo tanto es de vital importancia establecer estrategias específicas que ayuden a esta toma de decisiones y a su vez desarrollen el aprendizaje autónomo en la educación a distancia (Chene, 2010). Y es ahí donde radica la importancia de identificar las estrategias que facilitan la adquisición del aprendizaje autónomo y su clasificación.

3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

A menudo, los docentes utilizan procesos de enseñanza-aprendizaje muy tradicionales en donde éste enseña y guía constantemente el aprendizaje de los estudiantes formando en ellos actitudes pasivas y dependientes, inadecuadas para la adquisición de estrategias cognitivas apropiadas en el desarrollo del aprendizaje autónomo. Es así que cuando se enfrentan a programas de educación en donde se exige compromiso total del estudiante para sus procesos de adquisición del conocimiento, se encuentran con dificultades puesto que no se creó en ellos la autonomía para la toma de decisiones que es pilar fundamental en el aprendizaje autónomo, “el cual está caracterizado por un uso consciente, controlado e intencional de procedimientos mentales flexibles para aprender más y mejor” (Campos, 2012. p.16).

Es por ello que dadas las diversas ofertas educativas en formación superior con modalidades virtuales o a distancia, se ha incrementado la importancia del aprendizaje autónomo, en el cual:

El estudiante debe ser capaz tanto de identificar sus necesidades de aprendizaje como de acudir a las fuentes de información y a procesos de formación para satisfacer dichas necesidades. Bajo tal parámetro el aprendizaje no se limita a las cuatro paredes del aula ya que los límites de ésta se amplían a todos los escenarios en que interactúa el estudiante, es decir que se tiene el mundo entero por aula de clases (Sena, 2015).

Pero la falta de formación en la autonomía, hace que muchas de las personas que ingresan a realizar sus estudios superiores bajo las modalidades descritas, deserten, debido a que no encuentran los mecanismos necesarios para dar cumplimiento a las exigencias de los programas; por tanto se ha planteado la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué estrategias pueden implementarse para la promoción del aprendizaje autónomo en la metodología de educación a distancia y cómo se pueden clasificar de acuerdo con la intencionalidad?

4 OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar las estrategias que se pueden implementar para la promoción del aprendizaje autónomo en la metodología de educación a distancia desde el estudio monográfico propuesto.

4.2 OBJETIVO ESPECIFICO

- Definir las estrategias que fomenten el desarrollo del aprendizaje autónomo en la metodología de educación a distancia desde la revisión bibliográfica propuesta.

5. MARCO TEÓRICO

Este trabajo no está centrado en una sola definición de aprendizaje autónomo, lo que se busca es integrar las diferentes concepciones afines y los diferentes autores para consolidar un cuerpo teórico que representa las características de este tipo de aprendizaje, a partir de las cuales se puedan establecer las estrategias pedagógicas óptimas para mejorar la autonomía del aprendizaje de la población estudiantil con énfasis en aquellos que se beneficia de las instituciones que brindan esta metodología educativa.

Para hablar de aprendizaje autónomo, es indispensable abarcar inicialmente la conceptualización de *aprendizaje*. Al respecto, Montenegro, (2003) lo define como:

El conjunto de procesos que realiza el estudiante para adquirir conocimiento y con lo cual pueda modificar o transformar su estructura cognitiva, por lo tanto se puede decir que, existe una dinámica del aprendizaje a través del tiempo, “en la cual se parte de globalidades y se avanza hacia estructuras especializadas e integradas” (p. 29).

Estos proceso de adquisición de aprendizaje o conocimientos se da de forma permanente en los seres humanos, en la cotidianidad en donde cada quien pone en juego diferentes estructuras y procesos para complementar o modificar aquellos conceptos que ya posee. Es así como

El aprendizaje se da a través de dos formas, uno implícito y otro explícito. El aprendizaje implícito se origina por acto reflejo, es espontáneo y se da como una consecuencia de la maduración biológica y la interacción con el medio ambiente incluyendo la escuela; el aprendizaje implícito es encubierto, no necesita una atención específica para lograrlo. El aprendizaje explicito si

requiere de una atención específica y una intencionalidad de por medio, generalmente se adquiere en la escuela u otra institución de eso se desprende que la mayoría de las generalizaciones que el estudiante realiza se aprenden a través de esta vía.

El aprendizaje presenta algunos principios de gran utilidad pedagógica. Montenegro (2003) dice “Por principios entendemos puntos de partida, de camino y de llegada; son condiciones que al mismo tiempo se proyectan como objetivos constantes; factores y efectos” (p. 35)

Estos principios son: autonomía, integralidad, gradualidad, ritmo determinado y diversidad metodológica.

Por tanto, se puede concebir el aprendizaje como proceso en el cual el estudiante sea niño, joven o adulto, adquiere destrezas, habilidades, conocimientos y adopta diversas estrategias de acción. De esta forma la educación hace útil al estudiante para la sociedad, la familia y para sí mismo, esto significa que lo hace productivo y efectivo en las tareas que realiza.

Para que el aprendizaje sea significativo se deben tener en cuenta los factores que inciden en él y que son transversales a la mayoría de los modelos o teorías del aprendizaje que se han postulados. Es así como Adell (2006) dice que estos factores se pueden categorizar desde lo personal y familiar y social. Dicha categorización quedaría así:

Ámbito personal

- Concepción de sí mismo. Cómo se percibe el alumno a sí mismo frente a los demás.
- Confianza en el futuro. ¿El alumno se considera capaz de tener éxito profesional mediante la realización de sus estudios?

- Inteligencia. Capacidad individual para comprender y procesar información, así como elaborar respuestas y acciones de pensamiento.
- Motivación. Entendiendo como el deseo y fuerza de voluntad para desarrollar una actividad. Es un elemento dinámico, de impulso a la acción.
- Desarrollo histórico personal del individuo. La experiencia preliminar, y lo que actualmente es, entendidos como producto de una evolución y desarrollo en el tiempo. El individuo actúa hoy con todo su pasado expresado en su realidad actual.
- Componentes emocionales. La capacidad del alumno de controlar sus emociones, relacionarse con sus iguales superiores, el desarrollo de habilidades como la tolerancia, paciencia, y en sí todos los factores que de una forma van configurando la personalidad del mismo y el cómo esta personalidad le ayuda a enfrentar el aprendizaje.

Ámbito Familiar y Social

Contexto familiar.

- Entorno en el cual se desenvuelve el alumno, la relación con otras personas, tanto el círculo social inmediato y cercano como con aquel globalizado.
- Valores y actitudes. Qué valores ha recibido el alumno en el seno familiar, ¿orientación al trabajo y responsabilidad? ¿O evasión y crítica?
- Integración a grupos. Participación en actividades de clase, relación con sus compañeros, actividades extracurriculares. (Adell, 2006. p.60)

Cada uno de estos factores inciden en los procesos de aprendizaje, permitiendo que el estudiante alcance en mayor o menor medida sus metas propuestas, puesto que si este no

está motivado y por tanto no confía en sus propias capacidades, será muy difícil que alcance un buen nivel de aprendizaje; pero, si por el contrario ha sido orientado con valores de responsabilidad, cumplimiento, con metas clara y confianza en sí mismo, muy probablemente va a lograr grandes metas en su vida. Es de tener en cuenta que además de significativo, el aprendizaje, es también estratégico, ya que es necesario utilizar diversas estrategias de procesamiento para el aprendizaje. Entre ellas se cuentan “estrategias generales como organizar, elaborar, repetir, controlar, evaluar, etc. Estas estrategias son cruciales para el aprendizaje eficaz. Sin ellas, el aprendizaje puede sufrir graves deterioros”. (Beltrán, 2002, p. 25)

Por su parte, Manrique (2004) establece que es un derecho de la persona recibir una educación acorde y contextualizada al mundo en el que vive. Los estudiantes de hoy exigen poseer conocimientos y habilidades para aprender a aprender, para desenvolverse en esta era digital en la que se están formando, que les permitan ser competentes para participar en los nuevos entornos de aprendizaje y aprovechar de esta manera las oportunidades que le brinda el mundo de la tecnología, lo que concuerda con el Colombiano Sierra (2002), quien a su vez afirma que el aprendizaje autónomo es una tendencia generalizada según la cual, en la actualidad, los estudiantes deben aprender no solamente los contenidos de una asignatura, sino también el aprendizaje mismo. Los estudiantes deben convertirse en aprendices autónomos, que puedan sacar adelante programas educativos sin la supervisión permanente de un docente, donde prime la necesidad por abstraer nuevos conocimientos.

En una reflexión de Sierra (2002) que nuevamente coincide con Manrique (2004), argumenta que hay que aprender a aprender, para convertir a los estudiantes en aprendices autónomos. Que si se ha aprendido a aprender, se va a necesitar con menos frecuencia de alguien que guíe de manera presencial su proceso de aprendizaje. De esta forma se desprenden nuevos interrogantes: ¿para qué un aprendizaje autónomo?, lo que Anguita y Fernández (2007) citado por Cárdenas (2010) tratan de responder en un trabajo de investigación sobre el aprendizaje autónomo en la Universidad de Granada, titulado Fomento del aprendizaje autónomo en una asignatura de computadores paralelos. El mismo se realizó para la asignatura de arquitectura de computadores y se propuso abrir espacios para que los alumnos se apropien mejor de los conocimientos.

Al final del curso de Anguita y Fernández (2007) se hizo una evaluación de los logros alcanzados por medio de la experiencia y que se facilitó el estudio de los contenidos, mejoró la opinión que se tenía sobre la asignatura y se favoreció el aprendizaje autónomo y la reflexión. Se concluyó que abrir estos espacios en la asignatura sirvió para mejorar la disposición que se tenía hacia la misma, se mostró un incremento elevado en las horas dedicadas a estudiar por su cuenta, al tiempo que los estudiantes afirman haber disfrutado el tema.

Por otro lado, Sierra (2002) refiere que para que el aprendizaje autónomo tenga un buen aprovechamiento, se deben incluir también algunas habilidades y actitudes adicionales, como es el caso de las Tics, lo que concuerda con Malagón (2003), el cual describe algunos planteamientos sobre lo que pueden ser las características de la interacción que Internet brinda para el desarrollo educativo:

√**Posibilidad de comunicación sincrónica o asincrónica con todo tipo de personas.** Se puede establecer con compañeros, profesores, otros estudiantes, a través del correo electrónico, los foros virtuales y el chat, sin limitaciones de ubicación geográfica o de imposibilidades físicas.

√**Entorno propicio para un aprendizaje cooperativo.** Entre estudiantes, entre profesores y entre estudiantes y profesores de diferentes latitudes geográficas.

√**Facilidad para realizar trabajo en equipo.** Se da en la elaboración tareas, proyectos, resolución de problemas y en el desarrollo de investigaciones.

√**Punto de encuentro.** Entre profesores, tutores y estudiantes ubicados en diferentes latitudes y puntos geográficos de la tierra.

√**Acceso a la información multimedia.** Hipertextos, revistas digitales, bibliotecas virtuales y digitales, entre otras.

√**Desarrollo de habilidades de búsqueda.** Selección y organización de la información, así como del manejo y operacionalización de los artefactos tecnológicos.

√**Incentivación de la construcción compartida del conocimiento.** Contactando a los integrantes del curso, a los profesores, tutores y a expertos en temas específicos a través de las distintas herramientas comunicativas.

√**Proporciona una doble interactividad.** Con los materiales del medio y con las personas.

√**Familiarizar.** A los participantes con esta tecnología, sus lenguajes y recursos.

√**Dinamizar y flexibilizar el proceso de aprendizaje.** Esto permite la multi consulta y el trabajo cooperativo durante las veinticuatro horas del día.

√**Plataformas tecnológicas.** Para hacer posible el desarrollo de un proceso educativo (Malagon, 2003. P.5).

Así mismo, Manrique (2004) dice que la calidad de los programas de educación a distancia no necesariamente considera como un criterio el grado de autonomía para el aprendizaje que logran sus estudiantes. El aprendizaje autónomo en la educación a distancia ya es de por sí una necesidad, que obliga de cierta manera a las instituciones prestadoras de estos servicios, buscar formas creativas para lograr su inclusión en el currículo, su diseño y desarrollo en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Todo individuo, al comprometerse con algún tipo de estudio donde se priorice el aprendizaje autónomo, se debe a su vez apropiarse de las estrategias que se utilizan como herramientas de aprendizaje que ayudan a las personas a desarrollar un conjunto de operaciones mentales para que obtengan la información y la procesen puesto que para que el alumno pueda integrarla, debe adquirir unas habilidades cognitivas como lo es la atención, la memoria, inferencias, establecer analogías y generalizar puesto que se puede

decir que las estrategias de aprendizaje son los procedimientos que pone en acción un estudiante cuando su meta es aprender. Son, además, planteamientos que determinan la actuación concreta en cada fase del trabajo académico. Al respecto, Díaz (2003) define las estrategias como los procedimientos que el profesor o agente de enseñanza utiliza de manera flexible, adaptativa, autorregulada y reflexiva para promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos, donde estas se relacionan con los objetivos, con las metas y con la planificación académica. Por su parte, Justicia y Cano (citados por Valle, González, Cuevas y Fernández, 1998) definen las estrategias como acciones que parten de la iniciativa del alumno, que es quien las va a utilizar para su aprendizaje, y que están constituidas por una secuencia de actividades que se “encuentran controladas por el sujeto que aprende, y son, generalmente, deliberadas y planificadas por el propio estudiante” (p.56).

En consecuencia, podemos decir que las estrategias de aprendizaje constituyen actividades conscientes e intencionales que guían las acciones a seguir para alcanzar determinadas metas de aprendizaje. Con ciertos matices, quizás sea más exacto afirmar que son actividades potencialmente conscientes... un rasgo importante de cualquier estrategia es que está bajo el control del estudiante, es decir, a pesar de que ciertas rutinas pueden ser aprendidas hasta el punto de automatizarse, las estrategias son generalmente deliberadas, planificadas y conscientemente comprometidas en actividades. Dicho en otros términos, las estrategias de aprendizaje son procedimientos que se aplican de un modo intencional y deliberado a una tarea y que no pueden reducirse a rutinas automatizadas. (Valle, González, Cuevas y Fernández, 1998.p. 56)

Estas estrategias de aprendizaje, bien pueden ser pedagógicas o didácticas. Las primeras, son acciones encaminadas al logro de un objetivo a través de actividades que buscan la formación de la persona y corresponden con las normas éticas, el conocimiento, desarrollo de habilidades, hábitos, valores, así como la

formación de sentimientos y actitudes acorde con las exigencias sociales. En palabras de Bravo (citado por Gamboa, García y Beltrán, 2014) las estrategias pedagógicas “Componen los escenarios curriculares de organización de las actividades formativas y de la interacción del proceso enseñanza y aprendizaje donde se logran conocimientos, valores, prácticas, procedimientos y problemas propios del campo de formación”. (p.3)

Por su parte, las estrategias didácticas de aprendizaje propenden por la adquisición del conocimiento; son estructuras de actividades en las que se hacen reales los objetivos y contenidos de aprendizaje, por tanto incluye las actividades y acciones que los alumnos deben realizar para alcanzar los objetivos previstos y dominar los contenidos seleccionados. En este orden de ideas, De la Torre (2005) define la didáctica como la técnica que se emplea para manejar, de la manera más eficiente y sistemática, el proceso de enseñanza aprendizaje.

Así mismo, Díaz y Hernández (1999), afirman que las estrategias didácticas contemplan las estrategias de aprendizaje y las estrategias de enseñanza al tiempo. Por esto, es importante definir cada una.

“Las estrategias de aprendizaje consisten en un procedimiento o conjunto de pasos o habilidades que un estudiante adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas. Por su parte, las estrategias de enseñanza son todas aquellas ayudas planteadas por el docente, que se proporcionan al estudiante para facilitar un procesamiento más profundo de la información” (Díaz y Hernández, 1999).

6 ASPECTOS METODOLÓGICOS

6.1 LINEA DE INVESTIGACIÓN

El presente documento se articula a la línea de investigación de “pedagogía, didáctica y currículo” de la escuela de ciencias de la educación de la UNAD; porque aportará aspectos referentes a modelos de aprendizaje autónomo de la pedagogía desde los escenarios tradicionales y con un enfoque hacia las prácticas pedagógicas en la metodología de educación a distancia.

Está planteado bajo el enfoque cualitativo, en el cual se desarrollan una serie de tareas que pueden ser lineales o sucesivas, donde no depende la una de la otra. Para este tipo de investigación no es necesario estar vinculada a una hipótesis predeterminada, se guía por el objetivo y consiste en extraer, descubrir y aclarar significados. El modelo cualitativo es flexible, y se orienta a la construcción de nuevo conocimiento a partir de la interpretación de la información. Adicionalmente el proyecto es descriptivo, ya que no se pretende explicar un suceso, relacionar variables, ni obtener relaciones de causa efecto. Por ser una monografía se encuentra dentro de las investigaciones documentales, en donde se busca recolectar la mayor información respecto al tema para luego organizarla e interpretarla y que sea útil en el contexto determinado. Según Alfonso (1995), La investigación documental tiene la particularidad de utilizar como una fuente primaria de insumos, el documento escrito en sus diferentes formas: documentos impresos, electrónicos y audiovisuales.

Para este caso en particular, la recolección se hace respecto al aprendizaje autónomo y las estrategias didácticas y pedagógicas de aprendizaje. Se busca interpretar la información identificando las estrategias de aprendizaje que promuevan el aprendizaje autónomo.

Para alcanzar los objetivos planteados se formula la siguiente ruta metodológica: Se realizó una revisión bibliográfica pertinente inicial de 40 fuentes bibliográficas sobre el aprendizaje autónomo y las estrategias que favorecen este tipo de aprendizaje en los diversos procesos educativos. Para ello se indagó en diferentes fuentes documentales como: repositorios digitales que ofrecen artículos científicos, libros digitales y revistas en línea. Luego se realizó la clasificación estratégica con base en la revisión bibliográfica evaluando su pertinencia y utilidad.

7.0 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

7.1 Educación a distancia.

La educación a distancia Según Contreras (2001) se ha constituido en un fenómeno pedagógico irreversible, que sigue impactando los modos tradicionales de enseñanza y aprendizaje ofreciendo posibilidad de formación a más población sin que estos debían llegar directamente a las instituciones educativas. Un amplio margen de la población mundial en la actualidad adelanta estudios formales a distancia en todos los niveles de formación, “así como el programa de educación no formal y continuada, tanto los países industrializados como en los denominados países del tercer mundo” (Porrás, 2010).

Importantes son también las instituciones escolares que han asumido con responsabilidad y dedicación la tarea de diseñar estrategias pedagógicas para posibilitar la formación académica, la actualización de conocimientos y la formación profesional de vastos sectores de la población mundial.

La educación a distancia ha revalorizado su presencia y su papel de los contextos educativos actuales, incidiendo en la reconstrucción de los agentes y los sujetos involucrados en dicho proceso; sean estos en calidad de profesor (tutor) o de estudiante (aprendiente), o administrador del sistema. Porque la educación a distancia exige la necesidad de reinventar los conceptos de enseñanza y aprendizaje y los modos tradicionales de su ejercicio (Porrás, 2010, p. 8).

Definiendo la educación a distancia, se encuentran conceptos como el de González (2000) quien afirma se puede entender esta, como aquella forma de educación que le permite a una persona seguir un programa de estudios desde la comodidad de su casa valiéndose de

diferentes medios y tecnologías que le posibilitan el acceso directo al conocimiento permaneciendo. También, se puede entender la educación a distancia, como un sistema educativo abierto que propende por la formación integral de personas teniendo como punto de partida la autogestión del aprendizaje a través de diversos medios, mediaciones y acciones pedagógicas que articulen la experiencia vital del estudiante, las necesidades y potencialidades de los entornos socioculturales y el saber académico para la permanente significación y transformación individual y colectiva (UNAD, 2001).

Finalmente, se puede entender que el concepto de educación a distancia, hace referencia a un modelo de educación que se caracteriza fundamentalmente por diseñar ambientes de aprendizaje, valiéndose de mediaciones pedagógicas que permiten introducir una ruptura espaciotemporal en la relación inmediata entre institución de educación superior-estudiante, profesor-estudiante y de los estudiantes entre sí. Además, crea una dinámica de interacciones orientadas al aprendizaje autónomo (Porras, 2010).

7.2 Aspectos generales sobre el aprendizaje autónomo

“Aprender”, lo define la Real Academia de la Lengua Española como “adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia” (RAE, s.f.); Podría decirse que es la capacidad de conocer, interpretar, analizar, criticar, discernir y aplicar los saberes en el diario vivir haciéndolos algo propio, útil para el desarrollo como ser humano integral.

El aprendizaje, por otra parte, puede ser definido como “el proceso mediante el cual una persona adquiere destrezas o habilidades, incorpora contenidos informativos o adopta nuevas estrategias de conocimiento o acción” (Argüelles & Nagles, 2007, p. 21); El aprendizaje es personal pero puede generarse por medio de la interacción con los otros, puede ocurrir de forma consiente y voluntaria, cuando se planea o se actúa en pro de ese conocimiento, fijándose metas y decidiendo que se desea aprender; o de forma

inconsciente, cuando el sujeto aprende espontáneamente, por medio de sus vivencias y experiencias.

Las personas interpretan el mundo desde su experiencia, desde el contexto en el cual se desenvuelven. Aprenden de distintas maneras en el transcurso de toda su vida, desarrollando habilidades que les facilitan adquirir nuevos conocimientos, que se guardan en su mente y más adelante son utilizados según la utilidad del conocimiento adquirido y la necesidad de quien lo adquirió. El aprendizaje le permite al hombre conocer y entender cómo funciona el mundo, es la base de las relaciones interpersonales y de la forma como las personas enfrentan su vida, ofreciendo diferentes posibilidades para construirse integralmente donde primen los valores, modificando su estructura cognitiva. Para ello, el aprendizaje tiene que ser necesariamente interactivo y así lo afirma Beltrán (1996) al decir que el conocimiento que se va a aprender tiene que entrar en relación con los conocimientos ya adquiridos por el sujeto, posibilitando de esta forma el carácter integrador del aprendizaje.

En este mundo cambiante, donde la verdad absoluta de hoy puede ser toda una farsa mañana; donde las personas necesitan aprender constantemente, la información y los conocimientos van cambiando rápidamente, el estudiante aprendiz no puede depender de otro que le entregue el conocimiento de forma fácil, debe preocuparse por desarrollar las habilidades que le permitan ser el gestor de su propio conocimiento. Por otra parte ese “otro”, el docente, debe cambiar su rol; ya no puede ser el poseedor del conocimiento, el que enseña el mundo al alumno, debe ser el guía, quien le muestra diferentes formas de conocer el mundo al estudiante, diferentes herramientas para enfrentarse a él y ser él mismo el gestor de su propio proceso de aprendizaje.

Ahora, si el aprendizaje es la adquisición de habilidades y destrezas, entonces de ¿qué se ocupa el aprendizaje autónomo? La palabra autonomía puede definirse como la capacidad que posee una persona de gobernarse a sí mismo de forma independiente; Manrique (2004) en cuanto al escrito “La autonomía como finalidad de la educación” afirma que:

“se alcanza la autonomía cuando la persona llega a ser capaz de pensar por sí misma con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual” (pág. 2).

Entonces la autonomía en el aprendizaje consiste en la toma de decisiones que le permite al individuo conocer y regular su propio proceso de aprendizaje enfocándolo hacia el cumplimiento de las metas propuestas. Teniendo en cuenta esto Argüelles y Nagles (2007) lo definen como “un proceso que permite al individuo ser autor de su propio desarrollo, eligiendo los caminos, las estrategias, las herramientas y los momentos que considere pertinentes para aprender y poner en práctica, de manera independiente, lo que ha aprendido” (pág. 75).

Las definiciones dadas por Argüelles y Nagles (2007), tanto para aprendizaje como para aprendizaje autónomo, no se separan en primera instancia, ya que como lo señala Peña (1997) el hombre por naturaleza busca aprender y mejorar ese proceso de aprendizaje y los resultados que obtiene al aplicarlo, sin embargo aclara que la gran diferencia es que el aprendizaje autónomo se centra en el estudiante, en sus vivencias y experiencias y en que este sea quien dirige y controla responsablemente su propio proceso. Moreno y Martínez (2007), al igual que Argüelles y Nagles (2007), consideran que:

El aprendizaje autónomo se centra en el aprender a aprender, es decir en la capacidad de la persona de desarrollar habilidades y estrategias que le permitan lograr un aprendizaje realmente significativo que perdure en el tiempo y trascienda reconstruyendo su estructura cognitiva y su forma de afrontar la vida. Ese aprender a aprender se basa en la conciencia del aprendiz sobre la tarea que realiza, requiere de responsabilidad, reflexión y sentido autocrítico que le permita evaluar su propio proceso de aprendizaje y modificarlo para mejorar. Las autoras concluyen que los aspectos que propician el aprendizaje autónomo como aprender a aprender son: contar con un propósito personal para aprender, tener una situación específica de aprendizaje, aprender haciendo o aprender

en contexto, contar con conocimientos previos y realizar el aprendizaje en interacción social. Podría entonces concluirse que el aprendizaje autónomo es una experiencia proactiva, constructiva e integradora, en la cual es necesario que el estudiante desee aprender, y esté dispuesto a modificar y reconstruir sus saberes desde nuevos conocimientos y experiencias. Este tipo de aprendizaje se enfoca en la formación del estudiante centrado en su proceso de aprendizaje, en el conocimiento de sí mismo, de sus habilidades y su auto organización (metacognición), más no en la acumulación de conocimientos; el estudiante autónomo debe ser capaz de programar, organizar, ejecutar y evaluar sus acciones de aprendizaje logrando las metas que se ha propuesto y desarrollando las habilidades necesarias para seguir aprendiendo en el transcurso de toda su vida, y a su vez ser capaz de aplicar dichos aprendizajes para resolver problemas y situaciones que se presenten en su propia realidad.

Visto de la anterior manera, no cualquiera puede ser un aprendiz autónomo, porque para serlo se necesita ante todo de compromiso, de metas claras con respecto al proceso que se inicia; de ser organizado en el manejo de los tiempos y no dejar todo para última hora; de asumir con total responsabilidad el reto de aprender a aprender. Es en todos estos aspectos en donde muchos fallan y terminan dejando a un lado el compromiso asumido y regresando a su zona de confort en donde se cuenta con un docente que le oriente y hasta entregue de forma minuciosa los diferentes aprendizajes.

7.2.1 Dimensiones del aprendizaje autónomo

Para el logro de autonomía creciente en el proceso de aprendizaje cabe tomar en cuenta las dimensiones. Cada una de ellas debe ir regulándose desde el diseño curricular y luego concretarse en la estructura del ambiente o entorno de aprendizaje, en el diseño de los materiales educativos, en la actuación del mediador o tutor y en el proceso mismo de aprendizaje (Manrique, 2004). Estas dimensiones son:

-De aprendiz a experto. Se refiere al nivel de dominio que va demostrando el estudiante en el manejo de estrategias metacognitivas. Monereo (1997) señala que una acción estratégica se caracteriza por: consciencia, adaptabilidad, eficacia y sofisticación.

En consciencia, el estudiante debe pararse a pensar sobre las consecuencias de una u otra opción. Es un proceso deliberativo que expresa las propias preferencias, estilos y modalidades de aprendizaje del aprendiz y de su productividad frente a diversas circunstancias.

La adaptabilidad se enmarca en que las condiciones en que se realiza el aprendizaje no son estáticas sino cambiantes, por tanto debe regular continuamente su actuación.

Eficacia, se refiere a una evaluación de las condiciones y objetivo a lograr para aplicar una estrategia y no otra en razón al costo-beneficio.

En sofisticación, una estrategia debe ir madurando a través de su repetida aplicación haciéndose más dúctil y eficaz, que lleva a una actuación del estudiante de mayor calidad (Manrique, 2004, p.6).

-De un dominio técnico a un uso estratégico de los procedimientos de aprendizaje. Manrique (2004) afirma que es necesario que el estudiante se ejercite en los procedimientos necesarios para aprender en las condiciones específicas de la educación a distancia, propiciando para sí mismo buena comprensión lectora, redacción, uso de medios tecnológicos e informáticos, entre otros para progresivamente lograr un uso estratégico de los mismos en el que sea capaz de seleccionar las estrategias más adecuadas para lograr sus metas de aprendizaje de modo consciente e intencional.

-De una regulación externa hacia la autorregulación en los procesos de aprendizaje. En esta etapa el aprendiz aprende poco a poco a ser independiente en su aprendizaje. Cada día necesitará menos a su docente o a sus compañeros más expertos para identificar las condiciones de las tareas o actividades así como lo que se espera en su actuación como aprendiz. Esta situación inicial debe progresivamente ser asumida y controlada por el propio estudiante (Manrique, 2004).

-De la Interiorización a la exteriorización de los procesos seguidos antes, durante y después del aprendizaje. En este aparte, Manrique (2004) dice que el estudiante en la medida en que avanza en el proceso de educación a distancia, va siendo más consciente de su aprendizaje, y por eso se le debe dar la oportunidad de que dé a conocer las decisiones que ha ido tomando en función del aprendizaje, logrando su exteriorización.

Como lo expresa Chica (2011), el aprendizaje autónomo no implica un aprendizaje en solitario, una parte importante en este tipo de aprendizaje es la capacidad de aprender en grupo colaborativo como parte de una comunidad, es importante que el aprendiz sea capaz de plantear y desarrollar actividades en grupos de trabajo donde se asuma un rol con responsabilidad y se trabaje aunadamente en pro de un objetivo. El aprendizaje colaborativo es un método que permite a los estudiantes compartir sus estrategias y construir juntos la tarea que les permitirá aprender. Para que este método sea exitoso los miembros del grupo deben ser responsables, comprendiendo que cada uno de ellos cumple con un rol indispensable en la construcción del conocimiento; así mismo deben ser conscientes de su propio proceso como individuos, de la forma en que se les facilita aprender y las habilidades que poseen, así podrán aportar al grupo y aprender de las habilidades y formas de trabajo de los demás. En este tipo de aprendizaje todos son pares, por esto es fundamental apoyarse manteniendo un clima de respeto centrado en el dialogo y la comunicación fluida. El aprendizaje generado se hace trascendental al enriquecerse con las experiencias y saberes previos de los otros.

7.2.2 Características de un aprendiz autónomo

Ladino (2004), analizando el aprendizaje autónomo concluye que para que una persona emprenda este tipo de aprendizaje debe estar en capacidad de: ponerse en contacto con los fenómenos a estudiar, construir por sí misma un conocimiento, hacer un diagnóstico e idear el procedimiento para desarrollar el problema, apropiarse de procedimientos, habilidades, estrategias y actividades para aprender a manejar mentalmente la información y estar constantemente motivada para utilizar habilidades interpersonales de comunicación; esto presupone que el aprendiz autónomo debe contar con innumerables características que le permitan ser gestor de su aprendizaje. La mayoría de los autores citados en este apartado hacen referencia a esas características especiales que debe poseer el aprendiz autónomo, como que:

a. Es capaz de auto-regularse y auto-gestionarse: El aprendiz autónomo debe ser capaz de gobernarse, de planificar, organizar, ejecutar, controlar y evaluar sus actividades de aprendizaje para lograr los objetivos que se ha propuesto.

Crispín y otros (2011) explican que la autorregulación parte del conocimiento de esa forma como se aprende, para lo cual es necesario considerar los siguientes aspectos:

- Los procesos propios de las tareas: sus características, objetivos, necesidades de esfuerzo, recursos y estructura general de la misma.
- Los procesos propios de los sujetos: conocimiento de las capacidades motivaciones y autoconfianza para lograr la tarea.
- Los procesos propios de las estrategias de aprendizaje: conocer, desarrollar y aplicar diferentes estrategias según su utilidad en el desarrollo de la tarea. (Manrique, 2004, p.6)

b. Posee habilidades metacognitivas: El aprendiz autónomo debe contar con habilidades metacognitivas, debe ser consciente de sus procesos mentales y de la manera como se le facilita aprender; Según plantea Pozo y Monereo (1999) la metacognición también se refiere, además del conocimiento que tiene el aprendiz sobre su forma de aprender, al conocimiento que este posee sobre la tarea a realizar y sobre el contexto en el cual debe desarrollarla. La metacognición permite al estudiante analizar y evaluar tanto las acciones como los resultados, según Argüelles y Nagles (2007), le permite reflexionar sobre cómo ha conseguido el objetivo e identificar las estrategias que le resultan más útiles, influyendo

de forma consiente en su propio proceso de aprendizaje. Sin embargo las habilidades metacognitivas no son fáciles de evaluar, ya que como lo plantea Muria (1994) el proceso de aprendizaje sucede la mayoría de las veces de forma inconsciente o automática, y al realizar un análisis intencional del proceso se agregan actividades o acciones que realmente no se realizaron. Sugiere emplear varios métodos para evitar sesgar la información del proceso.

-Se mantiene motivado: En el aprendizaje es imprescindible que la persona tenga actitud y motivación hacia el conocimiento que desea adquirir; La motivación muchas veces está ligada al reconocimiento que se obtiene al realizar la tarea o alcanzar el objetivo trazado, esto se debe a que el estudiante puede ver la actividad de aprendizaje como un proceso en el cual, como respuesta al esfuerzo, se obtiene una recompensa. Para el aprendiz autónomo, su principal motivación es el auto superación y la mejor recompensa es el crecimiento personal y profesional que obtiene al conseguir las metas trazadas.

Un factor relevante para lograr la motivación en el estudiante es la significancia del tema que se va a aprender, si al estudiante le resulta relevante y útil se motivara y esforzara por aprenderlo, en caso contrario perderá el interés y es posible que no realice las actividades de aprendizaje de forma consiente y por ende los resultados no van a ser los esperados.

-Posee pensamiento crítico y reflexivo: El estudiante autoevalúa constantemente sus opiniones y trabajos, analiza detalladamente lo que ha producido y es capaz de identificar y señalar las capacidades, cualidades, dificultades y debilidades que pueden modificarse para mejorar. En cuanto al tema, Chica (2011) señala que:

El aprendiz autónomo: ...asume el proceso de aprendizaje con un sentido crítico emancipatorio. Es decir, desde su posición crítica aprende a autorregularse para identificar las fortalezas y debilidades de aprendizaje... ello abarca lo intelectual y lo moral, entendido como un aprendizaje con sentido de responsabilidad social que contribuye a una relación de respeto y sana convivencia entre la comunidad de los aprendientes. (pág. 2)

-Es exigente consigo mismo y dinamiza su aprendizaje: El aprendiz autónomo conoce sus límites, es capaz de trazarse metas y sabe que para conseguirlas debe exigir el máximo de sus capacidades, busca la superación personal y profesional de forma constante, no se conforma, siempre encuentra nuevas necesidades de aprendizaje y metas que lograr. El estudiante es capaz de dinamizar su propio proceso de aprendizaje, siempre busca nuevas formas de aprender y plasmar lo aprendido; Argüelles y Nagles (2007) argumentan que el aprendiz autónomo es capaz de entrar en contacto con los conocimientos por sí mismo, empleando diferentes formas para conocer nuevos temas que le resulten realmente significativos, aplicándolos de forma consciente a situaciones reales.

-Asume su responsabilidad ante su propio proceso de aprendizaje: El aprendiz autónomo es capaz de identificar los diferentes factores internos y externos que intervienen en la consecución del éxito en su proceso de aprendizaje, enfocando sus acciones a sacar el mayor provecho de lo positivo y a la vez crear estrategias para superar lo negativo. Este tipo de estudiante no justifica sus errores y fracasos a través de factores como la suerte, las preferencias u otros aspectos considerados inevitables e incontrolables, él es capaz de asumir sus acciones con sus respectivas consecuencias.

7.2.3 Estrategias para el aprendizaje autónomo

Con el acelerado avance de las tecnologías y el mundo en permanente cambio, la educación cada vez busca nuevos escenarios para desarrollar un proceso de aprendizaje el cual se fundamenta en un contexto que abarca los diferentes escenarios; los procesos de cambio; las necesidades del aprendiz enfocado en aspectos como la autonomía, la flexibilidad y el tiempo; y finalmente los ambientes virtuales como una modalidad moderna de aprendizaje donde las personas pueden acceder a sus estudios de educación superior, desde la comodidad de la casa. Pero para muchos, este no es un proceso fácil porque le implica no tener un docente o tutor que le esté diciendo lo que debe hacer. Por ello se hace necesario que el estudiante autónomo aplique estrategias que le permitan lograr lo propuesto.

Al respecto, Manrique (2014) en el Primer congreso virtual Latinoamericano de educación a distancia, especifica que las estrategias se desarrollan a nivel afecto.- motivaciones y de auto planificación:

Desarrollo de estrategias afectivo-motivacionales. Estas estrategias se orientan a que el estudiante sea consciente de su capacidad y estilos de aprender, desarrolle auto confianza en sus capacidades y habilidades, logre una motivación intrínseca hacia la tarea o actividad de aprendizaje que debe realizar y sepa superar dificultades. Estas estrategias fortalecen en el estudiante su voluntad, el querer aprender y le ayudan a consolidar un modelo mental (ideas, creencias, convicciones) positivo sobre sí mismo y su capacidad para aprender. En la educación a distancia, si el alumno no está familiarizado con esta nueva forma de enseñanza y aprendizaje, estas estrategias son fundamentales para fortalecer la actitud hacia el aprendizaje autónomo (Alonso y López, 1999).

Desarrollo de estrategias de auto planificación. Relacionadas con diversos aspectos cuyo propósito último es lograr la formulación de un plan de estudio realista y efectivo. Este plan permite al estudiante conocer aspectos relacionados con la tarea y las condiciones en que debe ser realizada (Manrique, 2014). Para la aplicación de este tipo de estrategias, el estudiante debe:

√ **Identificar metas de aprendizaje propuestas.** Asumirlas o reorientarlas para que adquieran significación para el estudiante. Pueden ser metas individuales y cooperativas.

√ **Identificar condiciones físicas y ambientales para el estudio.** Tiempo que dispone, horarios de estudio, recursos o materiales con los que cuenta, variables ambientales.

√ **Analizar condiciones de la tarea.** Complejidad de las actividades, secuencia a seguir, tipo de actividad, condiciones esperadas como resultado.

√ **Desarrollo de estrategias de autorregulación.** Conduce a la aplicación de estrategias seleccionadas para el estudio y el

aprendizaje, revisión, continuidad de sus avances, dificultades y éxitos en la tarea según la meta de aprendizaje; incluye la generación de alternativas de solución y previsión de consecuencias, la toma de decisión oportuna de acciones a realizar o condiciones que cambiar para lograr su propósito (Manrique, 2004, p. 5).

√**Seleccionar las estrategias más convenientes para abordar el estudio.** En base al análisis de las condiciones antes señaladas y la meta propuesta. Estas estrategias se refieren a cómo enfrentar la lectura, análisis e interpretación de información (Del Mastro, 2003).

√**Desarrollo de estrategias de auto evaluación.** Se orienta a la evaluación del estudiante, de la tarea o actividades realizadas y de las estrategias utilizadas. El estudiante compara información que va obteniendo y valora la efectividad de la planificación realizada y de la actuación en curso, por último evalúa el nivel de logro de la meta de aprendizaje, deriva las experiencias de la situación de aprendizaje que ha enfrentado y se proporciona refuerzo positivo ante la realización exitosa (Bornas, 1994).

Dentro de estas estrategias de auto planificación, bien se pueden enumerar algunas de las actividades que enriquecerían los procesos de auto aprendizaje como son:

Estudio individual.

Búsqueda y análisis de información.

Elaboración de ensayos.

Tareas individuales.

Proyectos.

Investigaciones.

Por su parte, Díaz (2003) enumera algunas estrategias para el aprendizaje significativo enfocadas en la construcción del conocimiento en contextos reales que desarrollan

capacidades reflexivas, críticas y la participación en prácticas sociales comunitarias. Estas estrategias son:

- Aprendizaje centrado en la solución de problemas auténticos.
- Análisis de casos
- Método de proyectos.
- Prácticas situadas o aprendizaje in situ en escenarios reales.
- Aprendizaje en el servicio
- Trabajo en equipos cooperativos.
- Ejercicios, demostraciones y simulaciones situadas.
- Aprendizaje mediado por las nuevas tecnologías de la información y comunicación. (Díaz, 2003, p.9)

De igual manera, Delgado y Solano (2009), propone una clasificación de las estrategias didácticas basadas en la individualización de la enseñanza, la enseñanza en grupos y el trabajo colaborativo. La individualización de la enseñanza permite que se eleve la autonomía del estudiante con la realización de actividades en pro de su autorrealización como “recuperación de información y recursos a través de la Internet, trabajo individual con materiales interactivos (laboratorio, simulaciones, experimentación, creación de modelos), contratos de aprendizaje, prácticas, el aprendiz, técnicas centradas en el pensamiento crítico o en la creatividad. (p. 6)

La enseñanza en grupo parte de la construcción de conocimiento grupal a partir de información suministrada que permite el juego de roles en donde se provocará reacciones de los estudiantes para contrastar y juzgar de manera crítica las respuesta que encuentren. Entre las actividades a realizar están: exposición didáctica, preguntas al grupo, simposio, mesa redonda o panel, entrevista o consulta pública, tutoría pública, tablón de anuncios y exposiciones.

Finalmente, el trabajo colaborativo propende por la participación activa de todos los miembros de forma cooperativa y abierta al intercambio de ideas. En esta estrategia, es el docente quien brindará las normas y realizará el seguimiento y valoración al proceso. Para

llevar a cabo el trabajo colaborativo, se proponen: “trabajo en parejas, lluvia de ideas, rueda de ideas, votación, valoración de decisiones, debate y foro, subgrupos de discusión, controversia estructurada, grupos de investigación, juegos de rol, estudio de casos y trabajo por proyectos”. (Delgado y Solano, 2009, p. 10)

Es indispensable que los estudiantes caigan en la cuenta de la importancia de métodos de aprendizaje que los logre llevar a un desarrollo consiente de sus propias estrategias de aprendizaje. Para ello, el informe del proyecto Marland (1981) señala nueve pasos que todo estudiante debe seguir para realizar un trabajo y que consiste en organizarse teniendo en cuenta los siguientes interrogantes:

- ¿Qué debo hacer?
- ¿adónde puedo acudir?
- ¿Cómo obtendré información?
- ¿Qué fuentes voy a utilizar?
- ¿Cómo las utilizaré?
- ¿De qué datos tomaré nota?
- ¿he recibido la información que necesito?
- ¿Cómo la presentaré?
- ¿Qué resultados he conseguido?

Todas estas preguntas apuntan a la consecución de un resultado que puede ser alcanzado sin el acompañamiento constante de un docente, incluso en estudiantes no universitarios y que se pueden condensar en algunas estrategias más específicas. A saber:

Mapas conceptuales: ayudan a sintetizar la información, eligiendo lo más relevante del tema.

Ensayos: es una estrategia de aprendizaje autónoma que permite pensar, desarrollar y argumentar una idea o punto de vista.

Comentarios: Esta estrategia se aplica sobre todo como valoración personal de un texto o de una realidad que se haya interpretado.

Por otro lado, Thomas y Rohwer (citados por Beltrán, 1996) señalan unos procesos de aprendizaje autónomo que conllevan a la adquisición de conocimiento. Estos son:

Procesos Cognitivos:

Selección: Implica diferenciar entre y dentro de las fuentes de información según la importancia y relevancia de criterio.

Comprensión: Proceso de comprensión significativa del material informativo.

Memoria: Proceso de retención y almacenamiento de la información.

Recuperación: Proceso de recuperación de la información almacenada.

Integración: Proceso de construcción de relaciones entre los ítems a aprender y los ya aprendidos.

Procesos De Auto-Control:

Control del tiempo: Implica asegurar el suministro del tiempo adecuado.

Control del esfuerzo: Supone minimizar las demandas de competición y conseguir la atención adecuada.

Control volitivo: Exige valorar la necesidad de estrategias de auto-control y la adecuación de las actividades de auto-control.

Shuell (citado por Beltrán, 1996) ha destacado los siguientes procesos:

Expectativas: Hacen referencia a las metas que persigue el estudiante y determinan, en gran medida, lo que va a aprender.

Atención: Supone prestar atención a la información relevante mientras se ignora la información irrelevante.

Codificación: Después de prestar atención a la información selectivamente el estudiante debe codificar la información, y esta codificación puede ser verbal o visual. La manera como se codifica la información no sólo determina la información que se almacena sino también las claves de recuperación.

Comparación: Implica establecer comparaciones y relaciones entre los materiales informativos y los conocimientos ya adquiridos.

Generación de hipótesis: Búsqueda de maneras y procedimientos de lograr las metas inherentes a la tarea instruccional.

Repetición-práctica: La repetición y la práctica son necesarias incluso para el aprendizaje significativo y la práctica puede ser guiada o independiente.

Evaluación: Es necesario evaluar los resultados obtenidos y la adecuación de las hipótesis generadas durante el aprendizaje.

Combinación-integración-síntesis: El estudiante debe combinar, integrar y sintetizar la información procedente de una serie de fuentes. (Beltrán, 1996, p. 31)

Todos estos representan sucesos internos que pasan por la cabeza del estudiante mientras aprende; o sea que son actividades que éste debe realizar para que se dé efectivamente el aprendizaje de forma significativa.

Siguiendo la indagación sobre estrategias de aprendizaje, se encontró que Montoya y Monsalve (sf) conciben el aula como un espacio ideal para retomar y analizar situaciones y eventos del contexto particular del estudiante, como objeto de reflexión para formar un pensamiento más crítico y autónomo, para ello proponen la aplicación de estrategias encaminadas al desarrollo de éste. Estas estrategias son:

-Análisis de textos y noticias, los cuales permiten reflexionar en torno a la realidad del mundo en el cual se vive.

-Profundización en torno a las sub-culturas y grupos sociales: para aprender a tomar conciencia de la existencia de estos y la forma en que influyen en los cambios sociales.

-Análisis y solución de problemas: fortalecer el pensamiento crítico al analizar situaciones problemáticas que se presentan en diversos sectores de la sociedad y proponer alternativas de solución.

-Las tics en el desarrollo de la realidad: identificar la forma en que las redes virtuales influyen en los diversos sectores de la sociedad como en la economía, la política, la escuela, etc.

-Diálogo participativo: generar procesos de escucha y construcción grupal de conocimiento.

Teniendo en cuenta los aportes mencionados con respecto a las estrategias para el aprendizaje que se proponen en las diversas fuentes consultadas, se realiza la siguiente propuesta de clasificación de ellas, las cuales contribuyen a la formación del ser humano en todas sus dimensiones:

Tabla 1. CLASIFICACION DE LAS ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE

TIPO DE ESTRATEGIA	AUTOR	FECHA	ESTRATEGIAS
--------------------	-------	-------	-------------

DIDACTICAS	Díaz	2003	<ul style="list-style-type: none"> -Aprendizaje centrado en la solución de problemas auténticos. -Análisis de casos -Método de proyectos. -Prácticas situadas o aprendizaje in situ en escenarios reales. -Aprendizaje en el servicio -Trabajo en equipos cooperativos. -Ejercicios, demostraciones y simulaciones situadas. -Aprendizaje mediado por las nuevas tecnologías de la información y comunicación
	Delgado y Solano	2009	<p>Trabajos grupales para realizar juegos de roles, contrastar y juzgar respuestas de forma crítica.</p> <p>Trabajo colaborativo.</p> <p>Individualización de la enseñanza para: Recuperar información virtual, realización de laboratorios, simulaciones, experimentación y técnicas para el pensamiento crítico.</p>
	Montoya y Monsalve	SF	<p>Análisis de textos y noticias.</p> <p>Profundización en torno a las sub-culturas y grupos sociales.</p> <p>Análisis y solución de problemas.</p> <p>Las tics en el desarrollo de la realidad.</p> <p>Procesos de aprendizaje basados en el diálogo participativo.</p> <p>Interpretación y expresión a partir de imágenes, símbolos y lenguaje no verbal.</p>
	Proyecto Marland	1981	<p>Mapas conceptuales: sintetiza información eligiendo lo más relevante. Ensayos: permite pensar y argumentar.</p> <p>Comentarios: valoración personal de un texto.</p>

	Thomas y Rohwer (citados por Beltrán)*	1996	Selección: para diferenciar diversas fuentes de información de acuerdo a su importancia y relevancia. Comprensión: entender de forma significativa material informativo. Memoria: para retener y almacenar información. Integración: para relacionar nuevos conocimientos con los ya aprendidos.
PEDAGÓGICAS	Thomas y Rohwer (citados por Beltrán)*	1996	Control de tiempo: programar el tiempo para realizar las actividades y dar cumplimiento. Control de esfuerzo: propende por menos competición y más dedicación. Control volitivo: valoración y adecuación de actividades de autocontrol.
	Manrique L.	2004	Estrategias Afectivo-Motivacionales: Desarrolla autoconfianza, motivación y positivismo
			Estrategias de auto planificación: Metas, condiciones físicas y ambientales, tareas y auto regulación, auto evaluación.
Shuell (citado por Beltrán)	1996	Propone procesos como generación de expectativas, atención, codificación, generación de hipótesis, repetición y práctica y evaluación que conlleva a que el estudiante inicie con una meta clara de lo que desea aprender para que al	

			final evalúe el proceso y comprenda por sí mismo que tanto avanzó.
--	--	--	--

Fuente: autores

**Los procesos para la adquisición del aprendizaje autónomo que proponen los autores pueden ser divididos en estrategias didácticas y pedagógicas puesto que unos propenden por la generación de mecanismos que permiten adecuar tiempos y espacios en los procesos de formación y los otros están encaminadas a la adquisición del conocimiento.*

8 CONCLUSIONES

A través de toda la revisión bibliográfica, y después de hecho el análisis de las diversas conceptualizaciones de cada uno de los autores, es viable establecer diferencias entre las estrategias pedagógicas y las didácticas, puesto que si bien ambas fortalecen la autonomía de los estudiantes, propenden por su crecimiento personal y por el pleno desarrollo del pensamiento crítico, constructivo e innovador; las estrategias pedagógicas son de carácter valorativo y se inclinan por la formación de la persona. En palabras de Gamboa, Sandoval y Beltrán (2014), estas estrategias son acciones que facilitan la formación y el aprendizaje de los estudiantes donde “se logran conocimientos, valores, prácticas, procedimientos y problemas propios del campo de formación”. (p. 3); mientras que las estrategias didácticas favorecen la adquisición del conocimiento y el desarrollo del intelecto permitiendo que haya movimiento de los procesos cognitivos.

Lo anterior permite que las estrategias educativas se puedan implementar tanto en el aula de clase en los procesos educativos formales al igual que en la educación informal como las

metodologías de educación a distancia y la educación virtual así como en los demás ambientes sociales para la transformación del ser humano en general, permitiendo que los sujetos manejen por si mismos procedimientos que les permitan aprender con éxito y aplicar las estrategias a otras situaciones de la vida, puesto que los aprendizajes no se deben quedar solo en los procesos de enseñanza y aprendizaje para la adquisición de conocimientos enciclopédicos sino que se deben llevar más allá, formando ciudadanos capaces de analizar las diversas situaciones sociales que se viven para tomar una postura crítica que incida en el bien común.

Y son, especialmente, los profesionales en educación los llamados a establecer las claridades conceptuales desde la epistemología de cada una de ellas para los procesos educativos en el aula, en espacios naturales y sociales, donde utilicen estrategias que les permitan tomar decisiones para el bien común. Dicho así, una persona puede utilizar estrategias pedagógicas para incidir en la organización de su comunidad, abriéndose espacios de participación, creatividad y sentido crítico, puesto que la educación debe cultivar el pensamiento como una de sus facultades esenciales. Esto le da al estudiante la posibilidad de reconocerse a sí mismo, saberse y pensarse en su individualidad y particularidad. Desarrollar pensamiento crítico implica adquirir habilidades para analizar la realidad que se vive, hacerse consiente de ella y ser parte activa en la construcción de la misma.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Adell, M. (2006) *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. España. Pirámide, 2ª Edición.

Alonso, J. Y López, G. (1999). *Efectos motivacionales de las actividades docentes en función de las motivaciones de los alumnos*, en Pozo I, Monereo C (Coords.) *El aprendizaje estratégico. Enseñar a aprender desde el currículo*. España: Santillana

Alfonzo, I. (1994). *Técnicas de investigación bibliográfica*. Caracas: Contexto Ediciones.

Anguita, M. Y Fernández, J. (2007). *Fomento del aprendizaje autónomo en una asignatura de computadores paralelos*. Artículo on line. Granada, España. Recuperado de: http://bioinfo.uib.es/~joemiro/aenui/procJenui/Jen2008/p299_MAnguita.pdf

Argüelles, D. y Nagles, N. (2007). *Estrategias para promover procesos de aprendizaje autónomo*. Bogotá: Alfaomega.

- Armenta, C. (2015) *Educación a distancia*. [En línea]. [Fecha de consulta: 02 Abril 2015].
Fracción del documento. Disponible en: <http://chrisarmenta.blogspot.com/>
- Beltrán, J. (1996). *Procesos estratégicos y técnicas de aprendizaje*. Síntesis.
- Bornas, X. (1994). *La autonomía personal en la infancia. Estrategias cognitivas y pautas para su desarrollo*. España. Siglo XXI editores.
- Campos, S. (2012). *Desarrollo del aprendizaje autónomo a través de la aplicación de estrategias de aprendizaje y cognitivas mediante la enseñanza problémica en estudiantes de VIII ciclo de educación magisterial en la especialidad de matemática – física del instituto pedagógico nacional Monterrico*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Cárdenas, N., (2010) *Tensiones y distensiones de la Gestión Curricular del Aprendizaje Autónomo en un Programa Académico en las Modalidades Presencial y a Distancia: Estudio de Caso*. [En línea]. Pontificia Universidad Javeriana Maestría en Educación Línea Políticas y Gestión de Sistemas Educativos. [Fecha de consulta: 10 Abril 2015]. Disponible. <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/1245/1/edu69.pdf>
- Chene, A. (2010). *Nuevas tecnologías y educación*. Colombia. Fundación Santillana, P. 45.
- Chica, F., (2011). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo en torno a las actividades de aprendizaje en la educación a distancia*. Recuperado de Virtual Educa: www.virtualeduca.info/ponencias2011/11/Chica.%20Ponencia.docx
- Contreras, M. (2001). *Educación abierta y a distancia. Alternativa de autoformación para el nuevo milenio*. Bogotá. Ediciones Hispanoamericanas.

- Crispín, M., Doria, M., Rivera, A., Garza, T., Carrillo, S., Guerrero, L., Ahité, M. (2011). *Aprendizaje autónomo: orientaciones para la docencia*. México: Universidad Iberoamérica
- Delgado, M. y Solano, A. (2009). Estrategias didácticas creativas en entornos virtuales para el aprendizaje. *Actualidades investigativa en educación*. 9 (2) 1-21. Recuperado de: <http://www.hacienda.go.cr/cifh/sidovih/spaw2/uploads/images/file/Estrat%20didact.PDF>
- Del Mastro, C. (2003). *El aprendizaje estratégico en la educación a distancia*. Lima. Fondo editorial PUCP. Cuadernos de Educación.
- De la Torre, F. (2005). *12 lecciones de pedagogía, educación y didáctica*. México: Alfaomega.
- Díaz, F. y Hernández G. (1999). *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo: Una interpretación constructivista*. México: McGRAWHILL INTERAMERICANA, S.A.
- Díaz, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista electrónica de investigación educativa*, 5 (2), p. 8. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/155/15550207.pdf>
- Gamboa, M., Sandoval, Y. y Beltrán, M. (2014). Estrategias pedagógicas y didácticas para el desarrollo de las inteligencias múltiples y el aprendizaje autónomo. *Revista de Investigaciones*. 12 (1) Recuperado de: <https://academia.unad.edu.co/revista-de-investigaciones/colecciones/195-revista-de-investigaciones-volumen-12-numero-1-2014>

- González, L. (2000). *Marco conceptual: definición, características, principios y valores. La educación a distancia en Colombia*. Bogotá. ICFES.
- Ladino, Y. (2004). *Estrategias de una aprendiente autónomo en la educación a distancia*. Tunja, Boyacá: UPTC.
- Malagon, F. (2003) *Estrategias de aprendizaje para el tercer milenio*. [En línea]. *Escuela de Administración de Negocios EAN*, Bogotá D.C. [Fecha de consulta: 10 Abril 2015]. Disponible.
http://cmap.upb.edu.co/rid=1172501920468_901753782_10354/Estrategias%20de%20aprendizaje%20para%20el%20tercer%20milenio.pdf
- Manrique, L. (2004). El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. *Ponencia: Primer congreso virtual Latinoamericano de Educación a Distancia*, Perú. Recuperado de http://www.ateneonline.net/datos/55_03_Manrique_Lileya.pdf
- Marland, M. (1981) *Information Skill in the secondary Curriculum, schools council curriculum bulletin*, 9. Methuen, Londres.
- Martínez, M. (2014). *Estrategias para promover el desarrollo del aprendizaje autónomo en el alumno de matemáticas del nivel medio superior*. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León. San Nicolás de la Garza.
- Monereo, C. y Castelló, M. (1997). *Las estrategias de aprendizaje. Cómo incorporarlas a la práctica educativa*. Barcelona: Edebé.
- Montenegro, I. (2003) *Aprendizaje y desarrollo de las competencias*. Bogotá, D.C.: editorial Magisterio.
- Montoya, J. y Monsalve, J. (sf). *Estrategias didácticas para fomentar el pensamiento crítico en el aula*. Fundación Universitaria Católica del Norte. Medellín, Colombia.

Recuperado de: <http://educrea.cl/estrategias-didacticas-para-fomentar-el-pensamiento-critico-en-el-aula/>

Moreno, R., y Martínez, R. (2007). *Aprendizaje autónomo: desarrollo de una definición*. Acta Comportamentalia Universidad de Sevilla, 15(1).

Muria, I. (1994). La enseñanza de estrategias de aprendizaje y las habilidades metacognitivas. *Red de Perfiles Educativos Universidad Nacional Autónoma de México*.

Peña, A. (1997). *Diseño de materiales para el aprendizaje autónomo de E/LE*. Recuperado de Centro Virtual Cervantes: cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0619.pdf

Porras, N. (2010) La psicología y la educación a distancia: frente al reto de aprender desde la autonomía. *Revista Electrónica de Psicología Social Poiésis*. [En línea]. Junio de 2010 No 19. [Fecha de consulta: 02 Abril 2015]. Disponible en: https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CCEQFjAB&url=http%3A%2F%2Fgeoservice.igac.gov.co%2Fmoodle%2Ffile.php%2F1%2Fmoddata%2Fglossary%2F5%2F32%2FEI_aprendizaje_autonomo_en_educacion_a_distancia.pdf&ei=06lGVdK7HISqggTv04HYBg&usg=AFQjCNHNiDAhprMPUoanelacfTHzhCyVew

Pozo, J. Monereo, C., (1999) *El aprendizaje estratégico*. Santillana. España.

Sánchez, D. (2014) *Rol de estudiante a distancia*. [En línea]. 2014 Universidad Autónoma der las Américas. [Fecha de consulta: 02 Abril 2015]. Sede Rio Negro. Disponible en: <http://es.slideshare.net/deicysanchezg/rol-de-estudiante-a-distancia>

SENA. *Definición del Aprendizaje Autónomo*. [En línea]. 2015. Material del curso de inducción. [Fecha de consulta: 02 Abril 2015]. Disponible.

http://sis.senavirtual.edu.co/induccin/paginas/induccin_julio/material/autoaprendizaje/definicion_autoap1.htm

Sierra, C., (2002). *Educación virtual, aprendizaje autónomo y construcción de conocimiento*. [En línea]. *Libro de resultados de investigación*. . [Fecha de consulta: 10 Abril 2015]. Disponible. <http://repository.poligran.edu.co/bitstream/10823/612/1/Educacion%20virtual.%20Aprendizaje%20autonomo%20Web.pdf>

UNAD. (2001). *Proyecto Educativo Institucional*. (Documento institucional) Universidad Nacional Abierta y a distancia. Bogotá.

Valle, A., González, R., Cuevas, L. y Fernández, A. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de psicodidáctica*. (6) 1136-1034. Recuperado de: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=17514484006>